Paralímpicos de Río 2016: Cuentas claras y ases en busca de brillo

15/09/2016

Entonces, me gustaría pensar que en esta cita paralímpica, el esfuerzo personal, trabajo en equipo y la mejoría de marcas personales, valen casi tanto como el honor de colgarse una presea en el pecho, acariciar la gloria, quebrar récords.

Hablaremos de campeones, pero también de aquellos que no pueden quedar en el anonimato. El análisis pasará por la vigesimoséptima plaza de Cuba en el medallero (3-1-6), pero igualmente contemplará otras variables, como aquellos que no tienen pronóstico de preseas pero se ganaron su boleto a entrega limpia, batallando con el principal escollo que constituyó la piedra que les colocó la vida en el camino.

La legión antillana de voluntariosos halló en el cuarto escaño de Oníger Drake (levantamiento de potencia-88 kg), un performance loable. A sus 44 años, sostuvo 205 kg sobre sus hombros, para escoltar a Mohammed Khalaf (220) de Emiratos Árabes Unidos, el anfitrión Evanio Da Silva y el mongol Sodnompiljee Enkhbayar, ambos con 210, pero el sudamericano ligeramente menor en materia de peso corporal.

Sin ese brillo notorio anduvo sobre bielas Damián López Alfonso, en la contrarreloj, prueba en la que cronometró 43:48.13 minutos, válidos para la plaza 12 entre 14 competidores. El gato al agua se lo llevó el eslovaco Jozef Metelka (37:52.84). De Damián acotar que mantuvo su ubicación durante los 30 kilómetros de circuito, pues a la mitad del trayecto (22:11.18) mantenía esa misma ubicación. Otro que no navegó con total suerte fue el nadador Yunierki Ortega, octavo (1:27.45 minutos) en los 100 metros pecho, bien alejado del titular chino Yang Bozun, capaz de rebajar el tope universal hasta 1:10.08.

Tampoco voló en la pista Raciel González (11.16 segundos) en la final de los 100 metros T-47, carrera en la que el local Petrucio Ferreira dos Santos (10.57) estableció plusmarca universal absoluta.

De vuelta a las opciones, baste señalar que Cuba asistió a la ciudad Maravillosa con tan solo 22 deportistas, y hasta este momento, con grandes posibilidades de ampliar su botín, se habían regido por elevados criterios de efectividad.

Aún no estrena sus pinchos en la vuelta al óvalo T-44/46, el sprinter Ernesto Blanco (segundo del ranking con 49.74 segundos, al acecho del estadounidense Jaquvis Hart poseedor de 49.05), y su homólogo Ettiam Calderón (lugar 18-51.51), Leinier Savón (T-12), dueño del mejor registro en preliminares del hectómetro (10.89) buscará reeditar sus actuaciones de los Parapanamericanos de Toronto y el certamen del orbe de Doha, cuando se llevó el vellocino en los 100 y los 200 metros. Savón, fue el más lento al reaccionar en la arrancada de su manga (0.172), pero al cruzar la línea de sentencia emergió como el único de su clase capaz de rebajar de los 11 segundos.

¿Qué más nos queda? Varias cartas de poder, como el nadador Lorenzo Pérez, quien ya atesora el cuarto puesto en los 50 metros libre (30.31 segundos), y bronce en los 400 (5:14.44). Le resta la distancia que mejor se le da, el hectómetro, en la que ostenta la cota del planeta (1:04.60) de la categoría S-6.

La velocista Omara Durand, dueña de 53.05 inalcanzables para ninguna otra mortal en la vuelta al óvalo T-12. De lograrlo, la chica récord, exhibe cuatro cotas paralímpicas y una del orbe en tierras auriverdes, estaría emulando la actuación de Yunidis hace cuatro años en Londres, luego de su estreno aciago en Beijing 2008, cuando las molestias la aquejaron. De seguro podrá completar el tridente de preseas para obsequiarle a su pequeña y bujía Erika.

Cuando usted lea estas líneas, otros dos rendimientos de relieve pudieron haberse materializado. Calderón pugnaba en la final de salto de longitud T-47, en donde recalaba undécimo del escalafón (6.64) liderado por el norteño Roderick Towsend-Roberts (7.08), en tanto Ortega (1:08.69) se lanzaría a la alberca con el séptimo crono de clasificación entre los finalistas, con el japonés Keiichi Kimura (1:01.61) a la cabeza. Exámenes sumamente exigentes, quizás por encima de sus opciones reales de podio. Pero para muchos, entre los que me incluyo, estar en la final se traduce en éxito.

Reflexionemos sobre cuántos de los 4 360 deportistas inscritos han podido acceder a las definiciones de sus respectivos eventos.

Tarde gris, de relámpagos, la lluvia anunciando su inminente presencia, Industriales agonizando en la Serie Nacional y a punto de ser barrido, pues perdían 4-5 ante Matanzas en el octavo acto, el Real Madrid imponiéndose 2-1 al Sporting de Lisboa en el Santiago Bernabéu, y yo, a la espera de otra presea, siguiendo los juegos Paralímpicos al pie del cañón, aplaudiendo la voluntad de nuestros atletas, y mostrándole el camino a seguir a mi pequeño Enzo… por que los buenos conceptos y acciones son cruciales inculcarlos, incluso desde antes de nacer.